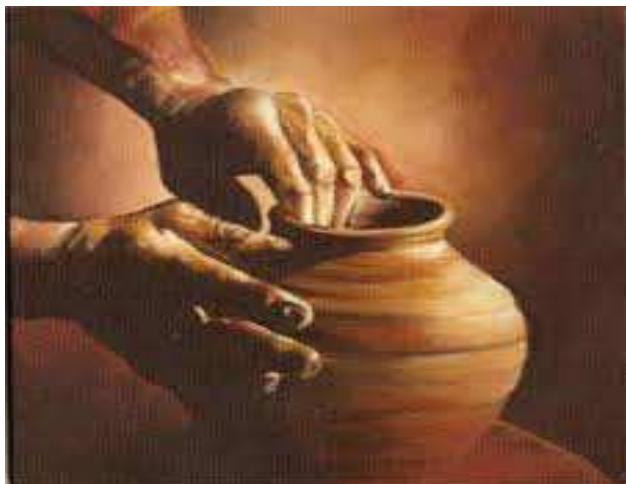


María INCANSABLE en cuidar a los demás

*Las vasijas vacías se llenan
por la súplica de María a Jesús.
Esa vasija somos tú y yo,
en el deseo de ser colmados
de una vida plena.
¡No nos conformemos con menos!*



Del santo evangelio según san Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, había una boda en Caná de Galilea, y la madre de Jesús estaba allí. Jesús y sus discípulos estaban también invitados a la boda.

Faltó el vino, y la madre de Jesús le dijo: «No les queda vino».

Jesús le contestó: «Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora».

Su madre dijo a los sirvientes: «Haced lo que él diga».

Había allí colocadas seis tinajas de piedra, para las purificaciones de los judíos, de unos cien litros cada una. Jesús les dijo: «Llenad las tinajas de agua».

Y las llenaron hasta arriba. Entonces les mandó: «Sacad ahora y llevádselo al mayordomo».

Ellos se lo llevaron.

El mayordomo probó el agua convertida en vino sin saber de dónde venía (los sirvientes sí lo sabían, pues habían sacado el agua), y entonces llamó al novio y le dijo:

«Todo el mundo pone primero el vino bueno y cuando ya están bebidos, el peor; tú, en cambio, has guardado el vino bueno hasta ahora».

Así, en Caná de Galilea Jesús comenzó sus signos, manifestó su gloria, y creció la fe de sus discípulos en él.

Dejando que hable el deseo

El deseo es el primer lenguaje de Dios escrito en el corazón de sus hijos. Crecemos y nos desarrollamos desde los impulsos del corazón que nos mueven a buscar aquello que todavía no tenemos y no hemos encontrado; el deseo nos habla de una plenitud para la que existimos y sin embargo todavía no disfrutamos. Incomoda y nos hace sufrir pero también nos mantiene vivos y despiertos. No hay nada más humano que el deseo.

En el evangelio de la *Bodas de Caná* hay dos escenas: la que se ve (celebración de una boda) y la que no se ve (el mundo del deseo). Como la vida misma: una cosa es lo que vemos y otra cosa es lo que sucede en el interior de cada corazón.

Las tinajas, vacías de VINO, son el símbolo de cada persona que experimenta cada día la necesidad de algo más. La crisis de la vida tienen su raíz en este vacío insatisfecho. Cuando no conseguimos llenarlo intentamos renunciar al deseo más profundo y conformarnos con AGUA, con sucedáneos que nos dejen más o menos tranquilos.

Y... ¿ESTO ES VIDA?

*El sentido no se encuentra ni en hacer ni en tener:
sólo en AMAR y SER AMADO.
Fuera de ese objetivo el corazón se vacía y se endurece
convirtiendo la “Boda” en un “Funeral”.*

Pero María se dio cuenta: “No les queda vino”

María aparece como la Mujer de Fe, la Madre que ve lo que pasa por dentro del corazón de sus hijos incluso cuando ellos no son capaces ni de expresarlo.

¿Cuál es realmente el vino que falta en las Bodas de Caná? **CRISTO.**

La petición de María nos está enseñando que en lo profundo de cada persona hay una sed que va más allá de las cosas materiales o los problemas de cada día, un sentido que no tiene por meta tener o hacer o cualquier cosa que sea pasajera... **el deseo más profundo del corazón humano es la necesidad del encuentro personal con Jesús para sentirse colmado de su Espíritu Santo que es Amor.**

Pero... hay algo más: ¿Cuál es el deseo de María? ¿Qué sucede en su interior?

Ella experimenta en sus entrañas el drama de cada hombre y mujer de la tierra, creados para ser felices en Cristo, llamados a una relación de amor con Dios y sin embargo viven lejos de su abrazo, ahogados en un agua que ni sacia ni calma realmente el corazón.

Ese deseo tan bello le mueve a mirar a Jesús y hacer su petición: “no les queda vino”. Es decir: *Jesús, ¡sálvalos! Encuéntrate con ellos, que te conozcan de verdad, que te acojan... ¡DEMOS YA LA VIDA POR ELLOS!*

La “Hora” de Jesús y de María

La respuesta del Señor parece extraña: “Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora”. A lo que contesta María diciendo a los sirvientes: “haced lo que él diga”. ¿Qué significa todo esto?

La Hora de Cristo será su entrega en la cruz y la resurrección, que en breve llegará. Pero todo tiene su tiempo y su lugar. Mientras tanto parece que Dios guarda SILENCIO.



**¿Qué hace Ella cuando hay que esperar?
¿Cómo responde a los silencios de Dios?**

*Todo tiene su tiempo y su lugar.
Todo tiene su “hora”.
Mientras tanto,
aunque te parezca que
Dios duerme...
¡¡¡confía!!!
El silencio de Dios
es su manera secreta
de hacer nuevas
todas las cosas.*

Si la primera Mujer, Eva, en el paraíso se dejó llevar de la duda sobre el amor del Padre Dios, María, la nueva Mujer, responde con la **confianza**: “haced lo que él diga”. Sabemos que no es fácil esperar y ser pacientes, sin embargo la confianza es la medicina para no desesperar y fortalecer el deseo...y por tanto el **amor**. **Nuestra Madre expresa cómo su vida es una peregrinación de la confianza,**

en medio de la “escritura recta de Dios con renglones torcidos”.

Jesús manifestó su gloria

“La gloria de Dios es que el hombre viva”

(San Ireneo de Lyon).

*Cuida a los demás,
con sencillez y
discreción...
entonces verás
la gloria de Dios.*

Como vemos en nuestra Madre, el Espíritu le mueve a poner sus ojos en sus hijos porque **la auténtica santidad de vida pasa siempre por la caridad ardiente con los demás** hasta ver las tinajas de sus vidas repletas y rebosantes, colaborando para que Jesús transforme lo peor de nosotros mismos en un Vino nuevo de plenitud.